

Mito de Narciso
y Eco

- LOIDA PÉREZ GALVÍN -

Mito de Narciso y Eco

Eco es una ninfa conocida por su dificultad para hablar y comunicarse de manera autónoma, ya que solo podía repetir las palabras de los demás. Esta dificultad se debe a un castigo divino impuesto por Hera.



Mito de Narciso y Eco

La diosa había castigado a Eco porque esta le ocultaba a Hera varias infidelidades de su marido Zeus, e incluso la entretenía con encantadoras palabras, ayudando al dios a huir de Hera para que no le viera con sus amantes.



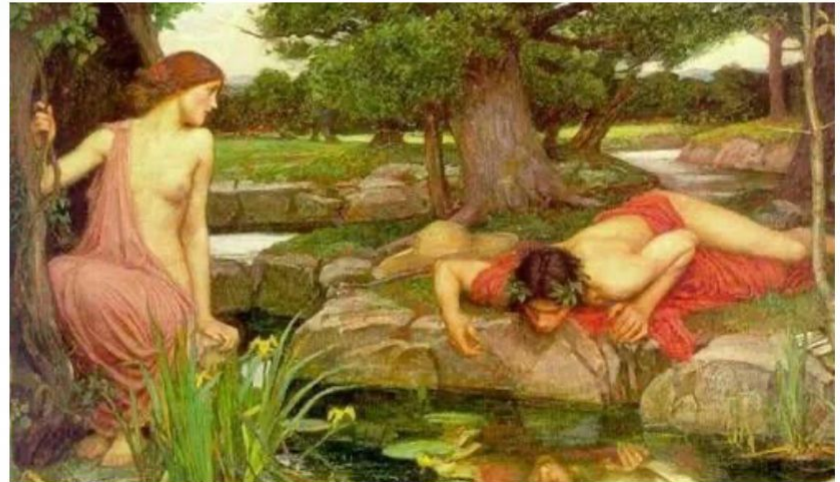
Mito de Narciso y Eco



Narciso era un joven extremadamente hermoso y orgulloso. Su belleza era tan cautivadora que tanto hombres como mujeres se enamoraban perdidamente de él. Un día mientras Narciso cazaba en el bosque, Eco quedó prendada de su belleza y comenzó a seguirlo.

Mito de Narciso y Eco

Cuando Narciso notó su presencia, la rechazó con desdén al no poder expresarse y continuó su camino. La ninfa le pidió a los dioses que Narciso experimentara el dolor de no poder tener lo que más deseaba.



Mito de Narciso y Eco

Los dioses se apiadaron de ella y como consecuencia,



Narciso se encontró con su propia imagen reflejada en el agua de un estanque y se enamoró de ella. Se quedó contemplando su reflejo sin poder apartar la mirada. Finalmente intentó alcanzar su reflejo, cayéndose en el estanque muriendo ahogado.

Metamorfosis, Publio Ovidio Nasón. Traducción de Ana Pérez Vega, versos 375-390

<https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Ovidio-Metamorfosis-bilingue.pdf>

o quotiens voluit blandis accedere dictis 375
et mollis adhibere preces! natura repugnat
nec sinit, incipiat, sed, quod sinit, illa parata est
expectare sonos, ad quos sua verba remittat.
forte puer comitum seductus ab agmine fido
dixerat: 'ecquis adest?' et 'adest' responderat Echo. 380
hic stupet, utque aciem partes dimittit in omnis,
voce 'veni!' magna clamat: vocat illa vocantem.
respicit et rursus nullo veniente 'quid' inquit
'me fugis?' et totidem, quot dixit, verba recepit.
perstat et alternae deceptus imagine vocis 385
'huc coeamus' ait, nullique libentius umquam
responsura sono 'coeamus' rettulit Echo
et verbis favet ipsa suis egressaque silva
ibat, ut iniceret sperato bracchia collo;
ille fugit fugiensque 'manus complexibus aufer! 390

Metamorfosis, Publio Ovidio Nasón. Traducción de Ana Pérez Vega, versos 375-390

<https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Ovidio-Metamorfosis-bilingue.pdf>

Oh cuántas veces quiso con blandas palabras acercársele 375
y dirigirle tiernas súplicas. Su naturaleza en contra pugna,
y no permite que empiece; pero, lo que permite, ella dispuesta está 378
a esperar sonidos a los que sus palabras remita.

Por azar el muchacho, del grupo fiel de sus compañeros apartado
había dicho: «¿Alguien hay?», y «hay», había respondido Eco. 380
Él quédase suspendido y cuando su penetrante vista a todas partes dirige,
con voz grande: «Ven», clama; llama ella a aquel que llama.
Vuelve la vista y, de nuevo, nadie al venir: «¿Por qué», dice,
«me huyes?», y tantas, cuantas dijo, palabras recibe.
Persiste y, engañado de la alterna voz por la imagen: 385
«Aquí unámonos», dice, y ella, que con más gusto nunca
respondería a ningún sonido: «Unámonos», respondió Eco,
y las palabras secunda ella suyas, y saliendo del bosque
caminaba para echar sus brazos al esperado cuello.
Él huye, y al huir: «¡Tus manos de mis abrazos quita! 390